

SUN TZU

y el

Profesional

Militar

Mayor Carlos Arturo Suárez Bustamante
CEM-92



“No he escrito este libro para monjes castrenses, sino para civiles, quienes pagan por su alquimia y misterios. En la guerra no hay nada misterioso, pues es la ciencia de más sentido común de todas... y si encierra algún misterio éste es del atraso, pues resulta un misterio, que en una profesión que en cualquier momento pueda exigir el riesgo del peligro y la muerte, se encuentran hombres deseosos de basar su tarea en las campañas de Waterloo y Sedán, cuando la única guerra posible que los confronta es la próxima⁽¹⁾”.

(1) LYNN MONTROSS. Historia de la guerra. Pág. 504.

Nos parece sencillo a todos los que nos encontramos en el escalafón del mando, tratar de dominar el arte de la guerra. Hay algunos que son innatos en investigar cada milímetro de su pequeña esfera, pero ha lejos que nos encontramos de la realidad de los acontecimientos.

Sólo nos hemos preocupado de estudiar la forma de hacer líderes, y les mostramos algunos de nuestros políticos u hombres que han logrado, con algún éxito sus metas con el simple ánimo de comercialización.

¿Pero hemos estudiado a fondo a los grandes líderes conductores de hombres a través de las guerras?

¡NO!

Tomemos a Sun Tzu y su obra "El arte de la guerra", constituye uno de los libros más antiguos sobre la materia, el cual no ha sido superado en la amplitud como trata el tema, ni se ha estudiado a profundidad sus conceptos; sólo conocemos que fue leído por Mao-Tse-Tung, Lawrence de Arabia y otros.

Para formarnos una idea de su importancia tomemos otro importante autor de la guerra:

Clausewitz en su obra "De la Guerra" quien a partir de 1806 influyó profundamente en la teoría y en la práctica bélica del ejército prusiano.

APARTES DE SU DOCTRINA ESENCIAL

"La guerra sencillamente es una continuación de la política del estado aunque por otros medios".

"La guerra no se limita a ser un mero acto político, sino que es también instrumento político real, continuación del intercambio político...".

"La guerra constituye solo una parte de las relaciones políticas, y en consecuencia en modo alguno un acto independiente en sí".

"¿Acaso no es la guerra más que otra clase de escritura y lenguaje del pensamiento político?...".

"Si la guerra pertenece a la política, es natural que adopte su carácter basándose en la misma. Si la política es grande y poderosa, también lo será la guerra".

Acerca de la naturaleza de los conflictos bélicos dice:

“La guerra no es sino un duelo en escala mayor...”.

“... no queremos saber nada de generales que conquistan sin derramamiento de sangre...”.

“La guerra es un acto de violencia llevado hasta sus últimos extremos”.

Por lo que respecta a la táctica, dice:

“El principio destructivo en las guerras de los tiempos actuales es, sin ningún género de duda, el más eficaz”.

“La guerra exige superioridad moral e intelectual”.

“El valor es la más alta virtud”.

“Las principales cualidades residen en el talento del jefe, en el espíritu militar del ejército y en su sentimiento nacional”.

“Nada supera, en la guerra, en importancia a la obediencia”⁽²⁾.

Aunque, no estamos saturados de las ideas de Clausewitz, no las seguimos ciegamente, sino que las adaptamos a las condiciones en que vivimos actualmente.

El recordar un poco a este estudioso de la guerra, es un aspecto valioso de la educación y preparación requerida para el verdadero profesional militar, aunque mucho de lo que dice está pasado de moda.

Sus escritos empiezan con la guerra de sucesión austriaca y finalizan en Waterloo, por lo tanto sus apreciaciones tácticas deben modificarse, debido a los adelantos técnicos.

Qué gran oportunidad la que él perdió, de haber leído a Sun Tzu; porque sus efectos en el estudio no se dejaron esperar por su concepción, su teoría es demasiado abstracta, como para la mentalidad y preparación de los militares, quienes se dejaron atrapar por frases principales, que llevaron a concepciones erradas y prácticamente se aplicaron en dos guerras mundiales; a pesar de que ya la obra de Sun Tzu estaba traducida, nadie quería saber de él y estaban embriagados con las ideas de Clausewitz.

(2) JFC. FULLER. Batallas decisivas del mundo occidental, pp. 126-127.

Sus contendores no salieron muy bien librados, ya que la Primera Guerra Mundial fue la causa de la depresión económica en 1929 y la Segunda Guerra Mundial nos dejó la Guerra Fría.

LOS TRECE CAPITULOS

La obra magistral de Sun Tzu quizá no ha sido superada, ya que estudia a profundidad el arte de la guerra.

Es una obra fascinante que lleva a que el militar profesional la entienda y la consulte para tratar de llevar a la práctica muchas de las lecciones que encierran su pensamiento.

Esta obra que fue escrita hace 2.500 años no es una obra cualquiera, no merece la atención como simple curiosidad del lector, es algo que se caracteriza por su intuición y su imaginación, que le han asegurado por muchos siglos una posición especial dentro de la literatura china.

En resumen, los problemas de Sun Tzu son a mi juicio más bien hechos reales, porque los he llevado a la práctica, algunos de ellos con excelentes resultados y todos los demás pueden conducirse en igual forma.

El oficial dedicado a la profesión de las armas sólo necesita reconocer el obstáculo que enfrenta, para vencer y avanzar; al igual que el asesoramiento de Francis Bacon "Lea no para contradecir y refutar, ni para creer y presuponer, ni para conversar y disertar, sino para valorizar y considerar"⁽³⁾.

PROFESIONALISMO

Son pocas las excepciones, en que el oficial combatiente o miembro de estado mayor, asume un sinnúmero de problemas empleando su tiempo y energía. Colocando énfasis especialmente a metas a corto plazo, cuyos resultados pueden ser cuantificados, lo cual conduce a la administración que llamamos "tapahuecos" o la expresión del ingenie-

(3) BACON, Francis. Ensayos, diccionario de citas. Universidad de Oxford, Londres: 1966. Pág. 27.



ro "La rueda que chirria es al que se engrasa" y solucionado el problema.

Además familia, colegas, amistades demandan su atención, sin contar la televisión, por lo tanto tiempo y energía están saturados; las oportunidades para leer están limitadas, no obstante como profesionales militares, tenemos el deber especial de leer y aún más un deber especial de estudiar a Sun Tzu. ¿El por qué? La respuesta es lógica, el profesional de las armas requiere estudiar la guerra y ésta con su estudio profundo es la realización de nuestro profesionalismo, que a medida que ascendemos, mayores responsabilidades nos competen. Como lo expresa Sun Tzu con respecto a la guerra "cuestión de vital importancia para el Estado; la providencia de la vida o de la muerte; el camino a la supervivencia o a la ruina, es forzoso estudiarla a fondo".

Manifestar que nuestro profesionalismo militar implica el deber de estudiar a Sun Tzu, sugiere en primera instancia una comprensión de ¿qué se entiende por profesionalismo?, segundo, implica cierto valor especial por los trece capítulos sobre "El arte de la guerra" relacionado con nuestra tarea como militares profesionales.

Desafortunadamente, el profesionalismo, lo mismo que el liderazgo, son términos que en la actualidad están desgastados, porque no siempre son bien comprendidos. Los distintivos de oficial profesional son: Conocimiento, responsabilidad y solidaridad.

¿Cuál es el conocimiento de la oficialidad?

Para Harold Lasswell es "La administración de la violencia"⁽⁴⁾. La misión básica de una fuerza militar es el éxito en el combate armado. Las habilidades críticas del oficial se relacionan con la planificación, organización, coordinación, dirección y control de esa fuerza, dentro y fuera de combate.

¿Cuál es la responsabilidad de la oficialidad?

El conocimiento propio de un oficial implica una responsabilidad especial hacia la sociedad. Ya que la profesión militar está monopolizada por el Estado. Por lo tanto la responsabilidad principal del oficial militar es hacia el Estado, que es el que representa a la sociedad.

(4) HUNTINGTON, Samuel. El soldado y el estado, libro época. Nueva York: 1957, pp. 7 - 18.

¿Cuál es el carácter de solidaridad de la oficialidad?

La oficialidad es una profesión pública y burocrática. El derecho legal a la práctica de esta profesión está limitado a un campo definido "El nombramiento es para el oficial, lo que la licencia es para el médico".

El desarrollo de sus conocimientos, responsabilidades y solidaridad ha elevado en el país teóricamente al menos al nivel de una profesión, de ahí que el profesionalismo verdadero requiere el desarrollo más alto posible de estas cualidades, por eso nuestra profesión es única, ya que no se ejerce en su sentido máximo sino solamente cuando se va a la guerra, el resto de tiempo pasamos ensayando muchas formas de esa guerra.

Por lo tanto estamos obligados a estudiar las guerras del pasado, estas obras que se basan en hechos ocurridos y cuando no tomamos muy en serio nuestro profesionalismo entonces volvemos a las palabras de T. E. Lawrence a Liddell Hart "con 2.000 años de ejemplos a nuestras espaldas no tenemos excusas en el combate sino combatimos bien"⁽⁵⁾.

O quizá volveremos a repetir las mismas frases de aquellos ejércitos mal entrenados.

"Supondría un servicio para la humanidad y para la propia patria disipar esta ilusión y mostrar lo que son las batallas. Son bufonadas, y no son menos porque sean terribles bufonadas, debido al derramamiento de sangre. Los actores, héroes a los ojos del vulgo, son solamente pobres gentes desgarradas entre el miedo, la disciplina y el orgullo. Juegan durante algunas horas al juego del avance y la retirada, sin siquiera encontrar, a pesar de estar pegados y ver de cerca a la otra pobre chusma, al enemigo, que tiene tanto miedo como ellos, pero que se encuentra atrapado como una mosca en la misma tela de araña de las circunstancias"⁽⁶⁾.

Al paso que vamos en la guerra contra los bandoleros, donde debían colocarse todos nuestros conocimientos y estudio sobre "El arte de la guerra" de Sun Tzu, no la hemos podido ganar, y parte de esa incompetencia se la jugamos a la política, nuestra protectora de las debilidades de sapiencia.

(5) DIXON, Nouman F. *Sicología de la incompetencia militar.*

(6) LYNN MONTROSS, *Op. Cit.* Pág. 434.

¿El por qué ha surgido un cuerpo de oficiales históricamente ignorantes... nacidos de la burocratización a través de los años, quienes tienden a igualar liderazgo con habilidad administrativa, a considerar la guerra como una ecuación de potencia de fuego... y al enemigo como sencillamente una serie de blancos?

Nuestros oficiales, no están preparados para enfrentarse a lo inesperado, ya sea producto de la naturaleza o de las acciones de un comandante enemigo.

Como ejemplo tenemos la toma por parte de los bandoleros de la base de Tarazá y de Segovia, en el departamento de Antioquia, no por la acción llevada a cabo, sino porque estaban informados de antemano por una serie de indicios y aún así no ahuyentaron el factor sorpresa; pero que tal si hubieramos tenido un capitán Matallana o un Valencia Tovar, éstos hubiesen tomado acción... pero entonces ambos eran asiduos estudiosos de la guerra y ambos guerreros de verdad, no simplemente administradores militares. De hecho se concluye, es improbable que un Capitán Valencia o un Matallana hubieran enfrentado una crisis igual en esta guerra irregular, ya que en su opinión nunca se hubiesen metido a semejantes huecos donde se encontraban esos puestos de mando, para estar más cómodos, porque estaban en inferioridad de condiciones en cuanto al terreno y con una defensa perimétrica débilmente montada.

Esto para no colocar otros ejemplos, donde han surgido una cantidad de acusaciones y quejas, la mayoría relacionadas directa o indirectamente con nuestra supuesta falta de profesionalismo. En escritos que varían desde objetivos hasta polémicas (de acuerdo con el punto de vista de cada cual) hemos sido acusados de preocuparnos por nuestra carrera, comandantes apegados al conteo de muertos, codiciosos por unas condecoraciones.

Es fácil, y hasta tentador, rechazar esta crítica con preguntas como; después de todo, aquellos que hacen esa crítica desde adentro de la institución o ya al retirarse; ¿es que somos ineptos o descontentos o ambas cosas?

Y en cuanto al analista teórico ¿qué podrían saber ellos acerca de nuestros males? Acaso un Ministro de Defensa que en su Editorial del periódico de la Fuerza asume su papel como jefe, ¿por qué? son sus hombres los que caen en combate y no el político de turno, es también criticado. Si realmente para

entender el problema podrían acompañarnos unos días en una base de patrullaje o en un área de orden público y allí sí mirar las cosas desde un punto de vista más objetivo.

Nada de lo que he escrito tiene una finalidad específica, sino más bien sugerir que la lectura y la comprensión del "arte de la guerra" no nos curarán todos los males, reales o imaginarios de nuestra profesión, ni tampoco nos transformaremos como por arte de magia en modelos en la profesión militar para otros.

Más bien he tratado de hacer ver que Sun Tzu, es de hecho relevante, a nosotros como profesionales colombianos. El es un buen guía para conducirnos al éxito y conocer más a profundidad sobre la naturaleza y teoría de la guerra y así prepararnos en mejor forma a los intereses de la sociedad.

Porque las amenazas de un conflicto exterior están cada día latentes con nuestras costas secas, la selva húmeda tropical pulmón del mundo y la reducción de los ejércitos en América Latina, pues sólo Perú y Colombia afrontan problemas de guerras intestinas; entonces qué importante que estemos débiles para que el enemigo penetre y tenga al frente unas fuerzas que opongan la mínima resistencia.

La Fuerza debe editar este libro en "La Colección de Oro", para que todos sus miembros tengan acceso a sus ideas, y así se pueda cumplir la meta de cimentar más las bases de la doctrina de la institución militar. "Ningún país se ha beneficiado jamás de una guerra prolongada". ¿Y en dónde estamos?

APARTES DE SU DOCTRINA ESENCIAL

¿Cuántas veces has oído?

"Conoce a tu enemigo y concómete a ti mismo, en cien batallas nunca estarás en peligro. Cuando ignoras al enemigo pero te conoces a ti mismo, tus posibilidades de ganar o de perder son las mismas. Si ignoras tanto a tu enemigo como a ti mismo, de seguro que en cada batalla estarás en peligro".

"Así, los que son hábiles en la guerra someten al enemigo sin librar batalla".

Energía

"Generalmente el manejo de muchos es igual al manejo de pocos, es cuestión de organización".

“Los expertos en la guerra confían especialmente en la oportunidad y la conveniencia. No cargan con el peso de la realización a sus hombres solamente”.

“No pidas obras a aquellos que no tengan condiciones”.

Maniobra

“Quien desea sacar ventaja toma una ruta tortuosa y distante y la convierte en un camino corto”.

“Aquellos que no utilizan a los guías locales son incapaces de obtener ventajas del terreno”.

“Cuando descubras el proceder correcto actúa; no esperes órdenes”.

“Cuando el mundo está en paz, el caballero pone la espada al lado de él”.

“Cuando sin razón el enemigo solicita una tregua es porque los asuntos de sus bandos se hallan en una situación peligrosa, está preocupado y desea trazar un plan para tener un respiro”.

“La rapidez es la esencia de lo bueno”.

“Saca ventaja de la falta de preparación del enemigo; viaja por rutas insospechadas y golpeando mientras no haya tomado precauciones”⁽⁷⁾.

Acaso alguno de estos apartes del libro no son fácilmente descifrables en dos guerras: una regular, el Golfo Pérsico, donde se obró con rapidez, fue llamada la operación relámpago, donde se causó el mínimo de bajas al enemigo y se aplicó la estrategia de aproximación indirecta, por lo tanto fueron aplicados los principios con sabiduría.

Ahora, en la guerra irregular en que nosotros estamos enfrascados, donde el enemigo tiene los escritos militares de Mao Tse-Tung en cantidades, donde las consideraciones y planteamientos allí desarrollados, son empleados por los bandoleros paso a paso meticulosamente.

Solo un punto de reflexión, será necesario estudiar más a fondo el problema de cómo combatir la subversión desde el punto de vista táctico y estratégico a partir de los niveles de las escuelas de formación y un estudio personalizado para el resto de la oficialidad. Vale la pena corregir un error a

(7) SUN TZU. El arte de la guerra.

tiempo y no seguir escondiendo una verdad, como en la antigüedad: "la tierra gira alrededor del sol".

La historia demuestra que la paz es temporal. Cada país tiene que estar listo para defender sus fronteras. No ha habido un período en la historia en que los Estados hayan desaparecido sus Fuerzas Armadas.

BIBLIOGRAFIA

LYNN MONTROSS. *Historia de la Guerra.*

JFC. FULLER. *Batallas decisivas del mundo occidental.*

BACON, Francis. *Ensayos, diccionario de citas. Universidad de Oxford, Londres: 1966.*

HUNTINGTON, Samuel. *El Soldado y el Estado. Libro época. Nueva York: 1957.*

SUN TZU. *El Arte de la Guerra.*

DIXON, Nouman F. *Sicología de la incompetencia militar.*

REVISTA MILITAR. *Clausewitz y el profesionalismo estadounidense, Ejército Estados Unidos, octubre 1983.*

REVISTA ESPAÑOLA DE DEFENSA, mayo 1989.

REVISTA TIME. *Soldados sin una misión.*